

Integración y lectura por bandera

El Colegio Público de San Esteban, con 17 alumnos gitanos, celebra con una fiesta un premio otorgado por el Ministerio de Educación

San Esteban de Pravia,
V. DÍAZ PEÑAS

La de ayer fue una mañana festiva en el Colegio Público Virgilio Nieto de San Esteban de Pravia (Muros de Nalón). Lejos de festejar el final de las clases hasta después del verano, los profesores, alumnos, padres y escritores que en torno al centro conviven celebraron también ayer haber conseguido un premio más gratificante que las propias vacaciones. Y es que este centro, que cuenta con tan sólo diecisiete alumnos, todos ellos de etnia gitana, consiguió la distinción del Ministerio de Educación y Ciencia en el Concurso nacional 2006 de buenas prácticas para la dinamización y la innovación de las bibliotecas de los centros escolares. Un galardón que, además de dotar al colegio de 9.000 euros, viene a reconocer una labor que comenzó hace años.

Fue allá por el curso 2003-2004 cuando se comenzaron a realizar distintas actuaciones encaminadas a poder meter el gusanillo de la lectura a los alumnos de este centro. La tarea, que no fue fácil en sus comienzos pero sí ilusionante, necesitó entonces de fuertes dosis de empeño, imaginación y colaboración por parte de los profesores, padres y también algún que otro escritor que arrimó el hombro al trabajo colectivo. «No sólo había que contagiar a los niños sobre el placer de la lectura, también



Los participantes en la iniciativa del fomento de la lectura, durante las celebraciones, en San Esteban.

había que trasladarlo al entorno familiar para que la iniciativa diera verdaderamente sus frutos», argumentaba la directora del centro, Julia Calvo.

Así pues, se pusieron manos a los libros y comenzaron a programar encuentros con autores, pre-

sentaciones, talleres literarios, visitas a librerías, lecturas colectivas y un largo número de actividades que poco a poco fueron calando en los alumnos y también en sus familiares. Gracias a estrategias de sorpresa, intriga o humor, padres e hijos comproba-

ron lo importante que es la lectura, incluso en la propia integración social.

Y es que, además de trabajar por fomentar la lectura, en este centro se sigue luchando sin descanso por la formación como medio de integración. Sin caer en

el tópico discriminatorio, el centro lleva a cabo su labor educativa teniendo en cuenta las peculiaridades del colectivo. De ahí que afirmen una y otra vez que el de San Esteban es un colegio como puede ser cualquier otro. Un colegio que, además, gana premios.

Así pues, coincidiendo con la llegada del verano, todos los participantes en esta iniciativa, que se plasmó en unas memorias que consiguieron la mención del Ministerio de Educación, celebraron su triunfo. La propia directora del centro volvió a destacar durante el acto que el trabajo fue de todos, padres, escritores, profesores y, por supuesto, de los alumnos, algo a lo que los presentes contestaron con un fuerte aplauso. La fiesta no había hecho más que comenzar.

Tras la presentación y la bienvenida, los participantes en la iniciativa tuvieron un encuentro literario en el que los escritores Ricardo Gómez y Gonzalo Moure y el ilustrador Pablo Amargo contaron sus experiencias lectoras durante su infancia. Después hubo una proyección de fotos sobre las actividades que se habían llevado a cabo en la biblioteca del centro, para recordar todo el trabajo hecho. No faltó tampoco un espectáculo de magia antes de realizar un merecido homenaje a las madres de los alumnos. Luego siguió una actuación de baile flamenco y una proyección sobre la poesía y la presentación del libro de poemas de la alumna Alba Manzano.

La jornada concluyó con una actuación de cajón gitano y con el acto de despedida y la entrega de regalos a los alumnos. No obstante, el mejor recuerdo que guardan de esta experiencia seguramente sea una de esas lecturas que les encandiló para toda su vida.